

Antonio Cisneros o el arte de hablar desvergonzadamente de sí mismo

Comenzó el curso: Poesía contemporánea: Unos cuantos peruanos en mi vida en la Cátedra Julio Cortázar

El invitado en esta ocasión a la cátedra Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara, el poeta peruano Antonio Cisneros, no tuvo empacho en hablar desvergonzadamente de sí mismo y de lo que pensaba de muchacho, pero su voz no suena como un yo aislado, personal o egoísta, al contrario, cuando habla de sí mismo suena como la voz colectiva e impersonal de quien habla de los poetas que le antecedieron y lo formaron.

Yo no quiero hacer un comentario académico ni técnico. En mi caso simple y llanamente, y desvergonzadamente, quiero hablar de mí, de mis circunstancias, de las cosas que me han pasado, y de lo que pensaba yo de muchacho en esa época, hace 40 años. Hablamos de cinco o seis personas distintas con el mismo documento de identidad, es decir, qué tiene que ver ese Toño de 16 o 20 años, con este hombre de 66 años.

Y después de repasar al primer poeta que le impactó, José Santos Chocano, quien para delicia de los asistentes leyó Blasón, un poema legendario, Antonio Cisneros centró toda su atención al mejor poeta peruano de todos los tiempos: César Vallejo, quien dijo estar muy reivindicado en estos tiempos porque hasta las misses de belleza lo leen.

César Vallejo es un referente para todo Perú. A diferencia de otros escritores peruanos, como el mismo Vargas Llosa, Alfredo Bryce, Arguedas, él constituye un caso especial, porque nació en un lugar perdido en Los Andes. Él no es un simple poeta famoso, es una de esas voces universales de la literatura, y no española, sino universal. Eso es interesante, porque permanece como un modelo, una ilusión y una fantasía comenta el escritor peruano.

Y fue así como Antonio Cisneros habló de cómo descubrió a César Vallejo en la adolescencia, y de cómo se ocultaba ante sus compañeros para que no pensarán que era una mariquita al leer sus poemas, porque, afirmó: nadie en esa edad quiere que sus amigos sepan que uno lee poesía.

Vallejo nace en la aldea de Santiago de Chuco, que está a tres mil 500 metros de altura. Él es un campesino y vive en un país periférico, como es Perú, y vive en la periferia de la periferia. Por eso, que un paisano, un peruanito, sobre todo ahora que estamos escasos de triunfos, hasta en el fútbol, tenga valor universal, cualquiera puede pensar en llegar a ser tan grande como él. Ese es el valor, la importancia y trascendencia que tiene Vallejo.

Luego de leer varios poemas de César Vallejo de sus principales libros, el ganador Premio Casa de las Américas de poesía (1968), prometió continuar su curso con la revisión de otros poetas que formaron su vida, como José María Eguren, César Moro, Rodolfo Hinostroza, Luis Hernández, César Calvo, Juan Parra del Riego, Oquendo de Amar, entre otros.

La cita para mañana es a la misma hora: de 11:00 a 13:00 horas, en la Casa Cortázar (Lerdo de Tejada 2121). El curso continuará hasta el jueves 18 de junio, para cerrar con su conferencia magistral, del viernes 19 de junio, a las 19:00 horas, en el paraninfo Enrique Díaz de León, titulado: Lectura de poesía comentada: Antonio Cisneros por Antonio Cisneros.

Guadalajara, Jal., 16 de junio de 2009

Texto: Juan Carrillo Armenta

Fotografía: Adriana González

Edición de noticias: LCC Lupita Cárdenas Cuevas

Etiquetas:

[Cátedra Julio Cortázar](#) ^[1]

URL Fuente: <https://comsoc.udg.mx/noticia/antonio-cisneros-o-el-arte-de-hablar-desvergonzadamente-de-si-mismo>

Links

[1] <https://comsoc.udg.mx/etiquetas/catedra-julio-cortazar>